

UNA REFLEXION DE VIDA

En esto de la democracia, siempre me enseñaron que, los partidos políticos y más si cabe las personas que nos gobiernan “no se gobiernan solos”, solo son una extensión de lo que el clamor popular pide, anhela y desea...

Pero últimamente, he entrado en estado de shock, por muchas cuestiones de este gobierno que tenemos, ya no quiero entrar a valorar si Zapatero es el bueno, el malo o el feo, sino que es esta vez cuando más se ve que los políticos nos tratan como marionetas, que esta “democracia” no es tal y que hacen y deshacen lo que les da la gana, sin reparar en lo que la gente quiere o no.

Se ha pedido desde multitud de asociaciones al gobierno que quite la ley del aborto, o por lo menos que la modifique, se ha salido a la calle con más gente y más pancartas que cuando se pidió la dimisión de Aznar por el prestigio y por el atentado de Madrid juntos y nuestro gobierno mira hacia otro lado...

Yo imagino que esta gente no tiene hijos, porque sino, no me explico porqué se hace esto, se aprueba una ley para matar a seres humanos y ahí es cuando me pregunto, “¿donde están esos dichosos DERECHOS HUMANOS que nuestro gobierno se jacta de nombrar por muchas otras cosas que por lo verdaderamente importante?”.

Dicen que cuando un ser está en gestación, todavía no es nada, no siente ni padece y como no me acuerdo de ese proceso de mí vida pues puede ser cierto o no, pero ahora que “gracias a DIOS” he podido y me han permitido estar al otro lado o sea SER PADRE y poder ver ese punto de la gestación por un ecógrafo es cuando me doy cuenta que, no sé lo que puede sentir ese punto que veo en la pantalla “o como bien dice mi suegra, ese garbanzo” pero, si se lo que siento yo, si sé que ese ser que está naciendo en el vientre de mí mujer en nueve meses va a tener vida, va a tener sentimientos, va a ser una vida más para este mundo que en cierta medida es injusta con ellos. Y si se que desde que ví ese “punto o garbanzo” en el vientre de mí mujer latiendo, desde ese preciso instante me enamoré locamente de mí hijo, que es lo más importante en mí vida...

Debemos reflexionar sobre esta ley que va contranatura, que el gobierno debe mirar más lo que la gente quiere, que no solo vea a la iglesia como el enemigo a aniquilar, pues no solo la iglesia pide que supriman esa ley, y que lo que un día nos regalaron, la vida, no tengamos que truncársela a un niño que no sabe que está a punto de morir porque viene con el síndrome de no se qué, o porque su madre es una niña de 16 años que no supo en una noche loca lo que hacía. Hay que pensar en que la vida de ese niño o niña no tiene la culpa de lo que ocurre fuera, que lo único que quiere es poseer ese bien que un día nuestros padres nos legaron a todos nosotros, también a nuestros políticos, que no es más que la VIDA

Un abrazo

Víctor Hernández Martín